

RESEÑAS

AZÚA, Félix de, *Cortocircuitos. Imágenes Mudas*, Abada Editores, Madrid, 2004, 90 págs.

Imágenes mudas. El silencio de una imagen muda revela su querer decir, su apertura a la interpretación y con ella, inevitablemente, a su posibilidad de equívoco. Vale decir que esa imagen no ha de ser forzosamente una *figura* entendida como representación pictórica o como resultado del modelar o del esculpir del artista (armado o no con buril, cincel o escoplo). Puede ser también una representación figurativa, una alegoría que sugiera un sentido a través de las palabras y estructuras que conformen un texto o que se hayan ido plasmando, pincelada a pincelada, en un lienzo. También los textos son imágenes mudas. Félix de Azúa nos presenta en *Cortocircuitos* los fallos de la comprensión inmediata producto de esta apertura a la interpretación a través de cinco imágenes, sean éstas presentadas en papel o en lienzo: la narración bíblica de la diáspora de las lenguas y el supuesto “castigo divino”, esto es: Babel; el origen de la sexualidad, del pecado y de la muerte en Adán y Eva (acudiendo a las pinturas de Hans Baldung Grien); el ensayo «Como el perro y el gato» sobre la representación de Venus en la pintura y, finalmente, los dos últimos trabajos, el primero centrado en Manet y en la quiebra del acuerdo narrativo en pintura y, el segundo, sobre el equívoco que lleva a situar el comienzo de la modernidad en Goya (y no en Manet). Por tanto, cinco son los ensayos que conforman este libro de ágil lectura: tres de ellos publicados con anterioridad e inéditos los dos restantes, y en todos ellos se nos presenta la constatación de una avería en los canales de transmisión del sentido. Cortocircuitos.

Un cortocircuito señala el carácter trunco en la transmisión de una corriente eléctrica, un mal contacto, un algo que no funciona, una energía que se pierde, que se fuga. Chispazo. Y, sin embargo, una bombilla se

RESEÑAS

enciende —dice Azúa— cuando creemos haber comprendido algo. Nada corrobora nuestro éxito, pero sin embargo, creemos entender. Eureka. Y ése es el problema: nada ha garantizado nuestro éxito, hemos caído en el equívoco, en la obviedad de la interpretación, despachado ya nuestro volver a pensar. Lo creemos entendido y con ello *superado*. Félix de Azúa nos presenta con claridad (pero no amparados bajo la luz del bombillazo) los *contactos* evidentes (valga la metáfora “eléctrica”), un mirar que es, en realidad, una nueva forma de escuchar lo que los textos mismos dicen (sean éstos, ya lo hemos dicho, lingüísticos o pictóricos) y reconducir así la *corriente* del pensamiento lejos de los discursos ajenos a ellos. Nos presenta, en definitiva, la inocencia de una mirada que trata de entender sin prejuicios, libre de «*la ignorancia de lo que ignoramos*». Ver a través del grueso manto de interpretaciones que han contribuido en muchos casos a oscurecer sentidos en lugar de iluminarlos, convierte el ejercicio de volver a leer en *aprender* a hacerlo de *otro modo*, esto es: ir a lo que el texto mismo dice sin apoyarnos para ello en lo que se ha dicho tradicionalmente.

El acierto de este libro radica, en parte, en algo que el propio Félix de Azúa señala: la supuesta facilidad de comprensión de la pintura, y que utiliza a su favor. Las ilustraciones que acompañan a cada uno de los cinco ensayos son, en este sentido, un recorrido que se conforma como serialidad, como tejido de conexiones que antes parecían disparejas e imposibles, cortocircuitadas. De la *Torre de Babel* de Der Borcht o Brueghel el Viejo a las ruinas de las Torres Gemelas; de las primeras representaciones de Hans Baldung Grien en 1531 de *Adán y Eva* a *Eva, la serpiente y la muerte*: la conexión es inmediata, un nuevo horizonte de sentido se abre. Del mismo modo se hilvanan las conexiones que llevan de Giorgione y Tiziano a Manet y Cézanne en su representación de la Venus a través de *perros y gatos*, mostrándonos así, no una continuidad de lo que parecería un género pictórico, sino lo que se sustrae en el cortocircuito: la radical ruptura del pacto implícito entre narrador y espectador. Una ruptura que alcanza su culminación con la comprensión del término modernidad en los dos últimos ensayos. Y si Manet le quita la palabra a Goya (tal y como se titula el quinto y último capítulo), Félix de Azúa nos la da, habiéndonos desbrozado, en la ardua tarea previa, el terreno de las pretendidas verdades incuestionables y clausuradas. Las interpretaciones

RESEÑAS

adheridas a la tradición han de ser revisadas de nuevo. Momento es ya de volver a leer lo leído y de repensar aquello que se consideraba entendido y concluido.

Ana C. Conde
Universidad Autónoma de Madrid
ana.carrasco@uam.es

FERRER, Urbano, *Welt und Praxis. Schritte zu einer phänomenologischen Handlungstheorie*, Königshausen&Neumann, Würzburg, 2006, 188 págs.

Desde su primera publicación sobre la acción (*Perspectivas de la acción humana*, 1990) Urbano Ferrer ha dedicado diversas colaboraciones en revistas y libros colectivos a desarrollar aspectos particulares de la acción: sus dimensiones social e histórica (“La acción social y la dimensión histórica”, 1996), la intencionalidad de los actos voluntarios que integran la actuación (“Intencionalidad del conocer versus intencionalidad del querer”, 2003), su unidad ética desde una consideración finalista (“Aportaciones de la Fenomenología a la Teoría contemporánea de la acción”, 2004)... En este nuevo libro recopila los resultados de sus investigaciones anteriores, tomando como hilos conductores el mundo, en tanto que horizonte común a los actos proyectivos, y la razón práctica, desde la cual se vertebran los actos voluntarios que concurren en la unidad de la praxis. Los autores y corrientes de pensamiento con los que dialoga van de la Fenomenología (preferentemente Husserl y A. Schutz), y en menor medida la Filosofía de la existencia de Heidegger y Jaspers, al realismo del *actus essendi*, sobre todo en la versión renovada de L. Polo, que destaca el acto de ser propio de la persona y correlativamente las limitaciones del conocimiento objetivo para advertir los primeros principios. Colateralmente aparecen otra serie de temas, tales como la realidad del viviente personal desde la concepción, siguiendo los aportes de la Biología contemporánea y su sistematización por Zubiri, las teorías contemporáneas de la acción social de Weber a Schutz y Habermas o el modo